

Novena de los 54 días



Nuestra Señora del Rosario de Pompeya

Modo de rezarla

Esta novena del Rosario ,(conocida también como "novena de los 54 días") consiste en rezar todos los días, durante 27 días consecutivos, una parte del Rosario (cinco padrenuestros, 10 avemarías y Gloria); al final de cada parte del Rosario, o de 50 avemarías debe, asimismo, rezarse la novena de acción de gracias, también por 27 días, se consiga o no lo que se pide.

Cada día serán distintas las meditaciones. Se comenzará el primer día con la meditación de los Misterios Gozosos, el segundo día los Misterios Dolorosos y al tercer día los Misterios Gloriosos; al cuarto día se comenzarán a meditar de nuevo los Misterios Gozosos, al quinto día los Misterios Dolorosos, al sexto día los Misterios Gloriosos, y así sucesivamente durante 54 días en que duraran la novena de petición y la de acción de gracias.

Si no se recibiere la gracia o gracias que se desean, debe confiarse en que la Reina del Rosario, que está enterada de las necesidades de cada uno, ya sabrá dar lo que se merece. La oración no quedará en balde. Ninguna oración es infructuosa. Y no se ha oído aún que la Santísima Virgen no haya ayudado a los que a Ella hayan acudido con verdadera confianza.

NOVENA DE LOS 54 DÍAS

Inicio

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor Dios Nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío. Por ser Tú quién eres, Bondad infinita, y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido. También me pesa que puedes castigarme con las penas del infierno. Ayudado de tu divina gracia propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

Señor, ábreme los labios.
Y mi boca proclamará tu alabanza.

Dios mío, ven en mi auxilio.
Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

DEL DIA 1 AL 27

ORACIÓN QUE SE HARÁ ANTES DE LA MEDITACIÓN



Dios te Salve María, Reina del Santo Rosario. María, Madre mía, Salve!; a tus pies humildemente postrado me hallo para ofrendarte una corona de Rosas - blancas flores en memoria de tus gozos - cada flor te recordará un misterio; cada diez flores van con mi petición para una gracia particular.

Oh Excelsa Reina, Dispensadora de las gracias de Dios y Madre de todos los que a ti acuden. Vos no podéis menospreciar esta ofrenda, con la cual van unidas mis peticiones. Al recibir estas ofrendas, recibe, asimismo, mis peticiones: de tus grandes misericordias espero la gracia y favores que con confianza te lo pido.

Cuanto te pido, lo recibiré, idemuestra que eres mi Madre!

***Credo. Padre Nuestro.
Tres Avemarías. Gloria***

DEL DIA 28- 54

**ORACIÓN QUE SE HARÁ
ANTES DE LA MEDITACIÓN**



Acción de Gracias

Dios te Salve María. Reina del Santo Rosario, Madre mía, ¡Salve!. Humildemente me postro a tus pies para ofrendarte una corona de Rosas- blancas flores en memoria de tus gozos-cada flor te recordará un misterio, cada diez flores van con mi petición de una bendición.

Oh Excelsa Reina. Dispensadora de las gracias de Dios y Madre de todos los que a ti claman. Vos no podéis mirar mis ofrendas sin atender a mis súplicas. Recibe mi ofrenda y recibe también mi agradecimiento; por tu bondad, dame la ayuda que confiado espero en ti.

***Credo. Padre Nuestro.
Tres Avemarías. Gloria***

NOVENA DE LOS 54 DÍAS

3. TABLA DE LOS 54 DÍAS DE LA NOVENA ▲

Nota: La novena se compone de 54 días.
Cada día se reza un misterio del rosario
G=gozosos - D=dolorosos - GL=gloriosos

DÍAS DE LA NOVENA DE PETICIÓN

<u>1</u> G	<u>2</u> D	<u>3</u> GL	<u>4</u> G	<u>5</u> D	<u>6</u> GL	<u>7</u> G	<u>8</u> D	<u>9</u> GL
<u>10</u> G	<u>11</u> D	<u>12</u> GL	<u>13</u> G	<u>14</u> D	<u>15</u> GL	<u>16</u> G	<u>17</u> D	<u>18</u> GL
<u>19</u> G	<u>20</u> D	<u>21</u> GL	<u>22</u> G	<u>23</u> D	<u>24</u> GL	<u>25</u> G	<u>26</u> D	<u>27</u> GL

DÍAS DE LA NOVENA DE ACCIÓN GRACIAS

<u>1</u> G	<u>2</u> D	<u>3</u> GL	<u>4</u> G	<u>5</u> D	<u>6</u> GL	<u>7</u> G	<u>8</u> D	<u>9</u> GL
<u>10</u> G	<u>11</u> D	<u>12</u> GL	<u>13</u> G	<u>14</u> D	<u>15</u> GL	<u>16</u> G	<u>17</u> D	<u>18</u> GL
<u>19</u> G	<u>20</u> D	<u>21</u> GL	<u>22</u> G	<u>23</u> D	<u>24</u> GL	<u>25</u> G	<u>26</u> D	<u>27</u> GL

Misterios Gozosos

I. LA ANUNCIACIÓN ▲

Dulce Madre María, yo, que medito el Misterio de la Anunciación, que es cuando el Arcángel San Gabriel te anunció que serías Madre de Dios, ofrendándote aquella sublime salutación, "Salve, llena de gracia, el Señor Dios está contigo", y tú someténdote con humildad a la voluntad del Padre respondiste: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tú palabra".

Yo, humildemente te ofrezco: *1 Padrenuestro, 10 avemarías, 1 gloria.*

Uno a estas diez rosas mi petición para poseer la **virtud de la Humildad** y reverentemente deposito a tus plantas estas flores espirituales.



II. LA VISITACIÓN ▲

Dulce Madre María, meditando en el Misterio de la Visitación que es cuando tú visitando a tú prima Santa Isabel, ella te saludó con estas proféticas palabras; "Bendita tú entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tú vientre" y tú la respondiste con el cántico de los cánticos, el Magnificat.

Yo, humildemente te ofrezco: *1 Padrenuestro, 10 avemarías, 1 gloria.*

Uno a estas diez rosas mi petición para poseer la **virtud de la Caridad** y reverentemente deposito a tus plantas estas flores espirituales.



Misterios Gozosos

III. LA NATIVIDAD ▲

Dulce Madre María, meditando en el Misterio de la Natividad de Nuestro Señor, que es cuando llegado el tiempo, Oh Santa Virgen, nació el Redentor del mundo, en un pesebre en Belén, mientras los ángeles llenaban los cielos con el cántico, "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad".

Yo, humildemente te ofrezco: *1 Padrenuestro, 10 avemarías, 1 gloria.*

Uno a estas diez rosas mi petición, para poseer la **virtud de Apartarme de las cosas del mundo** y reverentemente deposito a tus plantas estas flores espirituales.



IV. LA PRESENTACIÓN ▲

Dulce Virgen María; medito ahora el Misterio de la Presentación. Obediente a la ley de Moisés fuiste al Templo de Jerusalén, donde las primeras gotas de la sangre preciosa fueron derramadas, y donde el Profeta Simeón, teniendo en sus brazos al Divino Niño, dio gracias al Padre por haber tenido ya la dicha de ver al Salvador.

Yo, humildemente te ofrezco: *1 Padrenuestro, 10 avemarías, 1 gloria.*

Uno a estas diez rosas, mi petición para poseer la **virtud de la Pureza** y reverentemente deposito a tus plantas estas flores espirituales.



Misterios Gozosos

V. EL NIÑO JESÚS HALLADO EN EL TEMPLO ▲

Dulce Virgen María. Medito ahora el Misterio del Niño Jesús hallado en el Templo. Después de buscarle por tres días, tu corazón apenado, se llenó entonces de alegría al hallarle en el Templo donde estaba discutiendo con los Doctores de la ley, y cuando vistes que Jesús, obediente, regresó al hogar contigo.

Yo, humildemente te ofrezco: *1 Padrenuestro, 10 avemarías, 1 gloria.*

Uno a estas diez rosas mi petición para poseer la virtud de la **Conformidad con la Voluntad de Dios** y reverentemente deposito a tus plantas estas flores espirituales.



Hágase aquí la [comuni3n espiritual](#).



[Página 2]



[Subir]



[Página 4]

AÑADIR DESPUÉS DE CADA MISTERIO DEL ROSARIO COMO SE HACE NORMALMENTE

María, Madre de gracia, Madre de misericordia.

Defiéndenos de nuestros enemigos y ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Oh, Jesús Mío

Oh Jesús mío, perdónanos. Líbranos del fuego del infierno, lleva a todas las almas al cielo, especialmente a las más necesitadas.

Misterios Dolorosos

I. LA AGONÍA EN EL HUERTO ▲

Oh afligida Madre, Virgen María. Yo medito ahora el misterio de la Oración de Nuestro Señor en el huerto de Getsemaní, donde sudó sangre. Al contemplar Jesús los pecados del mundo que el demonio le demostró para tentarle a no seguir el sacrificio que estaba próximo a hacer, infundiéndose en su alma el temor por cuanto veía, y cuando todo su bendito cuerpo sudó sangre ante la visión de las torturas y muerte que Él tendría, tus sufrimientos, oh Madre querida, los futuros padecimientos de su Iglesia, y los que El mismo sufriría en el Santísimo Sacramento, Él lloró y exclamó: "Oh Padre, aleja de mi este cáliz, si es posible", pero inmediatamente, conformándose con la voluntad de Su Padre, El, de nuevo exclamó: "No se haga mi voluntad, sino la Tuya".

Yo, humildemente te ofrezco: *1 Padrenuestro, 10 avemarías, 1 gloria.*

Uno a estas diez rosas mi petición para poseer la **virtud de Conformidad** con la Voluntad de Dios y reverentemente deposito a tus plantas estas flores espirituales.



II. LA FLAGELACIÓN ▲

Oh afligida Madre, Virgen María. Medito ahora el Misterio de la flagelación de Nuestro Señor. Obedeciendo las órdenes de Pilatos, los sicarios arrancaron las vestiduras de TU Hijo, le ataron a la columna infligiéndole crueles azotes de la cabeza a los pies, lacerando así todo su bendito cuerpo hasta dejarle completamente débil.

Yo, humildemente te ofrezco: *1 Padrenuestro, 10 avemarías, 1 gloria.*

Uno a estas diez rosas mi petición para poseer la **virtud del Sufrimiento** y reverentemente deposito a tus plantas estas flores espirituales.



Misterios Dolorosos



III. LA CORONA DE ESPINAS ▲

Oh afligida Madre, Virgen María. Medito ahora el Misterio de la Corona de Espinas de Nuestro Señor. La soldadesca buscó agudas espinas y tejiendo con ellas una corona la ciñeron sobre las sienes de Nuestro Señor. No terminó aquí la crueldad. Volvieron a azotarle y a golpearle para que las espinas penetraran e hirieran cada vez más su bendita cabeza. Luego, en medio de las mofas y burlas despiadadas, los sicarios se arrodillaban ante el Señor vociferando: ¡Salve, Rey de los Judíos!.

Yo, humildemente te ofrezco: *1 Padrenuestro, 10 avemarías, 1 gloria.*

Uno a estas diez rosas mi petición para poseer la **virtud de la Humildad** y reverentemente deposito a tus plantas estas flores espirituales.



IV. CON LA CRUZ A CUESTAS ▲

Oh afligida Madre, Virgen María. Medito ahora el Misterio de la Cruz auestas, que es cuando tu Divino Hijo cargando sobre sus hombros la pesada Cruz, débil pero sufrido, entre los desprecios de las turbas y no obstante haber caído en tierra repetidas veces, llegó hasta el Calvario con sus verdugos.

Yo, humildemente te ofrezco: *1 Padrenuestro, 10 avemarías, 1 gloria.*

Uno a estas diez rosas mi petición para poseer la **virtud de la Paciencia** en la Adversidad y reverentemente deposito a tus plantas estas flores espirituales.



Misterios Dolorosos

V. LA CRUCIFIXIÓN ▲

Oh afligida Madre, Virgen María. Medito ahora el Misterio de la Crucifixión. Después de despojarle a tu Divino Hijo de sus sagradas vestiduras, le clavaron en la Cruz donde expiró después de tres horas de agonía, y durante este tiempo, oraba ante su Padre implorando perdón para sus enemigos.

Yo, humildemente te ofrezco: *1 Padrenuestro, 10 avemarías, 1 gloria.*

Uno a estas diez rosas mi petición para poseer la **virtud de Amar a mis Enemigos** y reverentemente deposito a tus plantas estas flores espirituales.



Hágase aquí la [comunión espiritual](#).

Misterios GLORIOSOS

I. LA RESURRECCIÓN ▲

Oh gloriosa Madre Virgen María. Medito ahora el Misterio de la Resurrección de Nuestro Señor que es cuando en la mañana del tercer día después de su muerte y sepultura salió de ella y se te presentó, llenando así de indecible alegría tu corazón; se apareció a las santas mujeres, y a sus discípulos quienes al reconocerle le adoraron.

Yo, humildemente te ofrezco: *1 Padrenuestro, 10 avemarías, 1 gloria.*

Uno a estas diez rosas mi petición para poseer la **virtud de la Fe** y reverentemente deposito a tus plantas estas flores espirituales.



II. LA ASCENSIÓN ▲

Oh gloriosa Madre, Virgen María. Medito ahora el Misterio de la Ascensión que es cuando, cuarenta días después de su Resurrección, fue al monte Olivo acompañado de Ti y de sus Discípulos quienes le adoraron por última vez, prometiéndole El que estaría con ellos hasta la consumación de los siglos. Entonces, extendiendo sus manos sobre sus discípulos, y después de bendecirles, a la vista de todos, subió a los cielos.

Yo, humildemente te ofrezco: *1 Padrenuestro, 10 avemarías, 1 gloria.*

Uno a estas diez rosas mi petición para poseer la **virtud de la Esperanza** y reverentemente deposito a tus plantas estas flores espirituales.



Misterios GLORIOSOS

III. LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO ▲

Oh gloriosa Madre, Virgen María. Medito ahora el Misterio de la Venida del Espíritu Santo, cuando los Apóstoles reunidos contigo en una casa en Jerusalén, descendió el Espíritu Santo en formas de lenguas de fuego, inflamando los corazones de los apóstoles con el divino amor, infundiéndoles la sabiduría, dándoles el don de poseer todos los lenguajes, y llenándote con la plenitud de SU gracia, te inspiró para que oraras por los apóstoles y los primeros Cristianos.

Yo, humildemente te ofrezco: *1 Padrenuestro, 10 avemarías, 1 gloria.*

Uno a estas diez rosas mi petición para poseer la **virtud de la Caridad** y reverentemente deposito a tus plantas estas flores espirituales.



IV. LA ASUNCIÓN A LOS CIELOS DE NUESTRA SANTÍSIMA MADRE ▲

Oh gloriosa Madre, Virgen María. Medito ahora el Misterio de Tu Asunción a los Cielos, cuando con el intenso deseo de unirme a tu Divino Hijo en los cielos, tu alma, separándose del cuerpo; subió hasta su Dios quién por el amor infinito que tenía a Su Madre cuyo virginal cuerpo fue SU primer tabernáculo en la tierra, lo llevó a los cielos y allí en medio de los ángeles y santos, lo unió a Tu alma bendita.

Yo, humildemente te ofrezco: *1 Padrenuestro, 10 avemarías, 1 gloria.*

Uno a estas diez rosas mi petición para poseer la **virtud de Unirme a Jesús** en Pensamientos y en Sentimientos y reverentemente deposito a tus plantas estas flores espirituales.



Misterios GLORIOSOS

V. LA CORONACIÓN DE NUESTRA SANTÍSIMA MADRE EN LOS CIELOS COMO REINA DE TODO LO CREADO ▲

Oh gloriosa Madre, Virgen María. Medito ahora el Misterio de Tu Coronación en los cielos. Cuando llegastes a los cielos te pusieron tres Coronas. El Dios Padre te coronó como Reina del Cielo; el Dios Hijo te coronó como la más amada de entre todas las criaturas y de entre todas las mujeres y el Espíritu Santo te coronó como su Esposa Inmaculada; la más perfecta adoradora de la Beatísima Trinidad, ruega por nuestra causa como nuestra más poderosa y misericordiosa Madre.

Yo, humildemente te ofrezco: *1 Padrenuestro, 10 avemarías, 1 gloria.*

Uno a estas diez rosas mi petición para poseer la **virtud de Unirme Contigo** y reverentemente deposito a sus plantas estas flores espirituales.



Hágase aquí la [comunión espiritual](#).

COMUNIÓN ESPIRITUAL

JESÚS mío, que estás real y verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. No pudiéndote recibir bajo las especies sacramentales, Te suplico con un corazón lleno de amor y deseos hacia Ti, que vengas a mi alma por medio del Corazón Inmaculado de María, Tu Madre, y que té quedes con nosotros para siempre:-

Tu conmigo Yo contigo En esta vida Y en la venidera Por medio de María.

Oración

Dulce Madre, Virgen María, Te ofrezco esta comunión espiritual como la cinta que enlaza las flores espirituales depositadas a tus plantas.

¡Oh Madre mía! Mira compasiva estas ofrendas y con Tu intercesión, consígueme esta gracia... *(pídase la gracia que se desea.) Avemaría.*

Acción de Gracias

Dulce Madre, Virgen María. Te ofrezco esta comunión espiritual como la cinta que enlaza las flores espirituales depositadas a tus plantas en acción de gracias *(menciónese la gracia pedida)* que Tú, llena de amor has conseguido para mí. *Avemaría.*

Oración Final

O Dios, que por medio de la vida, muerte y resurrección de Tu Unigénito Hijo nos distes la vida eterna te suplicamos nos concedas, Señor, que nosotros los que meditamos los Misterios del Santo Rosario de la Benditísima Virgen podamos imitar cuantos dichos Misterios contienen y prometen obtener. Por Jesucristo, Nuestro Señor, Amén.

- Que descansen en paz las almas de los que ya murieron, por las misericordias de Dios. Amén.
- Oh Santísima Virgen María. Unida a la de tu Divino Hijo, danos la bendición para este día (o noche).
- Que la asistencia divina quede siempre en nosotros.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Para quienes recen las Letanías

Letanía

Señor, ten piedad
Cristo, Ten piedad
Señor, ten piedad
Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial
Ten piedad de nosotros
Dios, Hijo redentor del mundo
Dios, Espíritu Santo
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios

Santa María
Ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios
Santa Virgen de las Vírgenes
Madre de Cristo
Madre de la Iglesia
Madre de la divina gracia
Madre Purísima
Madre Castísima
Madre Siempre Virgen
Madre Inmaculada
Madre Amable
Madre Admirable
Madre del Buen Consejo
Madre del Creador
Madre del Salvador
Madre de Misericordia
Virgen Prudentísima

Virgen digna de alabanza
Virgen Poderosa
Virgen Clemente
Virgen Fiel
Espejo de Justicia
Trono de la Sabiduría
Causa de nuestra alegría
Vaso Espiritual
Vaso Digno de Honor
Vaso de Insigne Devoción
Rosa Mística
Torre de David
Torre de Marfil
Casa de Oro
Arca de la Alianza
Puerta del Cielo
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos
Refugio de los pecadores
Consoladora de los afligidos
Auxilio de los Cristianos
Reina de los Ángeles
Reina de los Patriarcas
Reina de los Profetas
Reina de los Apóstoles
Reina de los Mártires
Reina de los Confesores
Reina de las Vírgenes
Reina de todos los Santos
Reina concebida sin pecado
Reina asunta a los Cielos
Reina del Santísimo
Rosario

Reina de las familias
Reina de la Paz
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Perdónanos Señor
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Escúchanos Señor
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Ten misericordia de nosotros
Ruega por nosotros Santa Madre de Dios
Para que seamos dignos de las promesas de Cristo

ORACIÓN

Te rogamos nos concedas, Señor Dios nuestro, gozar de continua salud del alma y cuerpo, y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María vernos libres de las tristezas de la vida presente y disfrutar de las alegrías eternas. Por Cristo Nuestro Señor. Amen.

Nuestra Señora del Santo Rosario a Fortunata Agrellí: "Los que deseen conseguir más misericordias, deben hacer tres novenas de Rosarios y otras tres Novenas más como acción de gracias.



"El Rosario me ha acompañado en los momentos de alegría y en los de tribulación. A él he confiado tantas preocupaciones y en él siempre he encontrado consuelo".

San Juan Pablo II



«Aférrate al Rosario como las hojas de la hiedra se aferran al árbol; porque sin nuestra Señora no podemos permanecer».

Santa Teresa de Calcuta

